

San Román: "La adopción no termina al llegar el niño a casa; ahí comienza"

"El amor ciego no cura todas las heridas invisibles que estos niños arrastran", dijo esta madre adoptiva.

F. Franco / VIGO



Beatriz San Román fue presentada por Alejandra Pazos (izda.), presidenta de la Asociación Manaia. / *jesús de arcos*

La adopción no termina cuando el niño llega a casa sino que ese es el verdadero principio". Esa fue una de las muchas ideas barajadas ayer por Beatriz San Román, madre adoptiva y directora de la revista Visual en la charla que dió en el Club FARO sobre la integración de los niños adoptados. Para esta periodista, colaboradora de "Magazine", es después cuando empieza a construirse la familia, "teniendo en cuenta que el niño que llega lo hace con una historia personal de pérdidas".

Presentada por Alejandra Pazos, presidenta de la Asociación Manaia, San Román comenzó su charla señalando lo que llamó mitos de la adopción. "El primero es que el amor todo lo puede -dijo-, pero el amor ciego no cura todas las heridas invisibles que estos niños arrastran. Necesitan que entendamos cómo viven ellos la adopción, el sentimiento que les provoca".

El segundo mito al que se refirió lo denominó "de los extremos". Es el de quienes piensan que te puede tocar cielo o infierno, que el encuentro sea maravilloso o un desastre desde el principio. "No se debería nunca pensar así- afirmó- porque, como en las otras familias, es un proceso con altos y bajos y el primer encuentro no significa nada".

El tercero, que las adoptivas son familias iguales a las otras, una vez llegado el niño a casa. "Lo somos en derechos y obligaciones -dijo- pero convertirse en familia no depende de un papel y hay peculiaridades que nos diferencian aunque hay que asumirlas como normales".

Según San Román esos niños han tenido vivencias muy distintas e incluyen pérdidas, rupturas y carencias; es decir, les ha faltado estímulos y cuidados constantes, lo que ha condicionado su desarrollo físico, cognitivo y emocional. "La única manera de compensar esas experiencias negativas tempranas es llenarlos de experiencias positivas -dijo-. Esa es una clave de su vinculación, además del tiempo y la verbalización de los fundamentos de nuestra relación. Para sentirse seguros, para confiar en nuestro amor, para entender que su nuevo hogar es permanente necesitan oírlo muchas veces".